

Diario Toledano

PERIODICO DE INFORMACION

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Toledo: Un mes, 1,00 ptas.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 30,00.

Número corriente, 5 céntos.—Número atrasado, 10 céntos.

Fundador: J. Manuel Santos.

Redacción y Administración: Calle de Carreteras, núms. 3 y 5, telf. 211; donde se dirigirá toda la correspondencia.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.ª plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.ª plana, línea, 0,25.—En 2.ª plana, línea, 0,15.—En 3.ª plana, línea, 0,10.—En 4.ª plana, línea, 0,05. La 4.ª plana, 35,00 ptas.—Media id., 15,00.—Un cuarto id., 6,00.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerales, en 1.ª plana, 10,00.—En 2.ª id., 5,00

Materiales de Construcción Instituto, 3.-Teléfono 179 JUAN DE CASTRO Y MESIA

GRANDES ALMACENES DE YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS, Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CONSTRUCCION

SERVICIO A DOMICILIO ECONOMIA GENEROS INMEJORABLES

El tener que atender a asuntos informativos de palpante actualidad, y dada su mucha extensión que restaba espacio a informaciones del día, nos vemos precisados a no insertar, hasta mañana, el artículo de nuestro director, Sr. Cabello, sobre los últimos sucesos, y cuyo proceso con tanto interés siguen nuestros lectores.

los yerros, para corregir los defectos, para curar las lacras descienda el fuego del cielo y quemé, abrase y carbonice cuanto de podrido existió hasta ahora, nosotros lo demandamos aunque no sabemos si entre toda la pléyade, si entre toda la multitud de viciosos y degenerados, habrá algún Lot que pueda salir indemne de esta bochornosa liquidación de prestigios.

Las patatas baratas.

Según noticias que hasta nosotros llegan, la venta de las patas que el señor Taramona, por indicación nuestra, vendió á un precio insignificante para el pueblo toledano, no se verifica hasta la hora de cerrar el Mercado, sino que se suspende la venta unas horas antes, impidiendo con esto que muchos compradores no puedan adquirirlas.

En vista de tamaña anomalía, rogamos á quien corresponda se expendan las patatas durante todas las horas en que el Mercado está abierto.

Asimismo esperamos se provea el Municipio en gran escala del citado tubérculo para que no sea interrumpida la venta del mismo, que de tan primordial necesidad es en los hogares de la clase media y proletaria.

Ayer, primer día de venta, y hoy, un numeroso contingente de mujeres se agolpaba ante los puestos del Municipio con el fin de proveerse de citado artículo de primera necesidad.

Charlas.....

Los paseos melancólicos.

Los paseos, como las almas, tienen su psicología especial; hay paseos alegres y mundanos que están abiertos á la vida, paseos llenos de luz y músicas de pájaros, acacias en flor, niños que ríen y juegan; y muchachas que pasean sus amores novios, sus ilusiones, sus celos y su desesperación. Estos paseos risueños, que musicalizan nuestro vivir y aroman nuestro espíritu con raudales de confortable y sano optimismo, son seductores y cascabeleros como la risa de una novia á quien hace una gracia loca los «camelos» de su Don Juan, que usa pantalón de raya, sombrero de paja, calcetines calados y lee los cuentos baturros de Gascón y Castro Les, que se aprende de memoria para «colocárselos» al primer mortal que encuentra á su paso.

Existen también esos paseos intensamente melancólicos, que están unguados de un ambiente gris y silencioso que invita á la meditación y al reposo de las almas doloridas. En estos paseos no hay pájaros, plantas, ni flores; no hay juegos de chicos, ni fuentes cantarinas; no hay risas, ni gorjeos, ni muchachas que pasan el tiempo en cháchara de amor y crítica.

Son paseos donde la melancolía reina,

paseos de alma apagada y quieta donde el ruido no se conoce, ni una voz, ni un grito; paseos altamente amables, seductores y propicios para discurrir á lo largo de ellos esas misántropas que marchan por la vida atoradas por el dolor y el sentimiento; paseo calmoso y solitario donde discurren dos sacerdotes, que hablan quedamente, pausadamente, de las misas que llevan dichas en lo que va de mes, de D. Jaime y del valor é inirrepechabilidad del Kaiser.

También vemos alguna vez sentada sobre un banco de piedra, una mujer enlutada, una reciente viuda que piensa en el hombre ido, en sí hace ó no almoneda, á la par que contempla á dos niños pequeños, hijos suyos, que cerca de ella hacen «corralitos» con la arena y las piedrecitas del paseo.

Asimismo vemos un mozo que, con un libro ante sus ojos lee ensimismado una obra de Gorki, de Felipe Trigo, de López Bago, de Santa Teresa de Jesús, *El Mentidero* ó *La Hoja de Parra*, porque se puede leer distintamente una de estas lecturas, y ser, por diversas modalidades psicológicas, un raro, un abúlico ó un hipocóndriaco.

Yo amo intensamente estos paseos, porque tienen reconcentrados en sí una intensa poesía que nimba las almas sentimentales y románticas de un halo tan amable, tan encantador y tan propiciatorio, que hace vivir la vida en medio de su triunquedad, apeteciblemente, anhelosamente, edificando un castillo de alegría sobre unos cimientos de tristeza.

¡Oh, paseos melancólicos! Qué bellos y encantadores sois con vuestra pareja de curas, vuestra viuda desolada y vuestro mozo que lee, que puede ser un desengañado de la vida, un bohemio, un poeta, un aburrido ó un avarquista.....

Cabello

NUESTROS POETAS

DÉJALOS

¡Déjalos! Aunque el mundo te señale con su dedo inflexible, ten valor; que donde quiera que tu pie resbale, para apoyarte encontrarás mi amor.

Yo que soy tu sostén seré tu guía... todo lo que tú quieras yo seré, porque has desterrado mi alegría... y has hecho más aún... ¡la has puesto en pie!

Hasta que no te vi temblé de frío: ¡no hay cosa que más hiele que el pesar! Yo, que estaba pálido y sombrío, al verte me sentí resucitar.

Mi vida es otra noche por lo oscura, pero te pertenece aun siendo así; vale más que mi vida tu hermosura... toda entera me la diste á mi.

¿Qué importa el mundo ni su juicio vano? ¿quéñez no alcanza á nuestro amor! ¿... ¡esa que ha nacido en un pantano aunque el mundo no quiera... ¡es una flor!

BONIFACIO BYRNE

El DIARIO TOLEDANO es el periódico de más circulación de Toledo y su provincia.

Cartas del Campamento.

Desde Sonseca.

Me hallaba con mis compañeros caminando, con el fusil al hombro, la mochila en la espalda y oprimido por el correa; cuando de improviso suena un repicoteo argentino; abro los ojos, y veo que estaba soñando, con marchas hoy, marchas mañana, y al siguiente día marchas; había acostumbrado mi imaginación y hasta con las marchas me hallaba soñando. El horario del despertador colocado sobre la mesilla de noche, marcaba las cuatro y media. Me dispuse á vestirme con toda la precipitación posible, para preparar lo necesario para la marcha. A las cinco y media se tocaba escuadra, y era preciso tener dispuesto el «petate» antes de las cinco para enviarle al Alcázar, por lo que, á pesar de ser temprano para el toque de escuadra, toda la preparación de utensilios exigía bastante tiempo.

Comenzaba á alborazar el día. El cielo limpio de nubes donde se reflejaban los primeros tintes de la rosada aurora, presagiaban un día de calor. Después que hubo acondicionado todo lo necesario, me encaminé al Alcázar; cuando ya el día comenzaba á lucir sus bellezas. Allí, en la puerta de la Academia, donde la animación era extraordinaria, advertí á los redactores militares y corresponsales que vienen con nosotros al campamento. Tuve el honor y el gusto de saludar á los pundonorosos militares y distinguidos escolares, comandante Sr. Fernández Cuevas, y capitán don Aurelio Matilla, así como al director de DIARIO TOLEDANO, D. Cándido Cabello, que allí me esperaba para recomendarme y darme facilidades é instrucciones respecto á mi información diaria.

El majestuoso patio, presentaba un original aspecto. Bajo sus artísticas como bellas galerías, se apilaban los fardos reglamentarios, envueltos en colchas de los más variados colores. De las paredes pendían cartones indicando el lugar donde habían de depositar los fardos de las respectivas compañías, de los que cuidaban los ordenanzas de la Academia. De improviso, suena vibrante el toque de escuadra, y la Academia forma por compañías tácticas. Después, un acto solemne y conmovedor. La enseña de la Patria, ese símbolo sublime y venerado, había de ser conducido por la Academia al campamento y debía, por lo tanto, ser sacado de su glorioso santuario para ser conducido á su honorífico puesto del Regimiento. Así, cuando la Academia ya se hallaba formada en el majestuoso patio, se escucha la voz de mando, el Regimiento presenta armas, se oye batir la marcha real, y aparece la enseña inmortal, la triunfadora en mil batallas, la viva representación del

alma de las Navas, de Pavia y de Lepanto, que con paso triunfante, como envuelta en el recuerdo de sus glorias, va á colocarse en su sitio correspondiente de su escolta. Un prolongado acento del cornetín, nos anuncia que el solemne acto ha terminado. En seguida, se perciben los armoniosos acentos de la banda militar, y comienza el desfile. Es muy temprano, mas, á pesar de eso, las bellas toledanas esperan nuestro paso. Unas miran entre las filas buscando el hermano para lanzarle el último adiós, otras esperan al amigo para despedirle con una leve sonrisa, y otras, las más, esperan al novio, para cuando las mire, lanzar un profundo suspiro, como indicando su dolor, por su inevitable ausencia. Mucho público presencia el desfile, desde el empleado del Ayuntamiento que nos mira ensimismado con la pala suspendida, hasta la loada Maritornes que mirando olvida que tiene que regañar con el tendero porque engañó en el peso.

Después se organiza la columna de viaje, bajamos por la carretera de la estación y después de cruzar el Tajo por el puente de Alcántara, tomamos el camino de San Servando para proseguir por el mismo la marcha. El sol luce con todo esplendor y llega á sernos un tanto molesto, ni una nube dibuja su fantástico contorno sobre el inmaculado azul del cielo. Atrás queda San Servando, con sus esbeltas almenas y sus mutilados muros, más adelante, dejamos atrás el camino de la Virgen del Valle, después, «Los Aljares», y por fin, cuando una montaña que ya nos ocultaba Toledo excepto el Alcázar, iba á hacer desaparecer de nuestra vista á éste último, volviendo la vista atrás, lanzó una voz conocida la sabida cantinela de despedida:

¡Adiós, la Ciudad Imperial, donde joven entré; para viejo ingresar!

Cuya canción fué repetida por todos, en una general y postrer despedida á Toledo, que despertaba al agudo píar de los vencejos, saludando al nuevo día.

La carretera, era desigual y bastante polvorienta, lo cual tiende siempre á aumentar las fatigas de la jornada, pero sin embargo, el buen humor no cesó un instante, se organizaron los coros, y como siempre, desde el poético y distinguido ¡Oh Mary! hasta el chulesco y vulgar cancionero de las «Mocitas del barrio», fueron objeto de las alegres como improvisadas comparsas.

El terreno rocoso que rodea á Toledo, era aquí sustituido por un paisaje bello. A ambos lados del camino se divisaban extensos prados, terrenos de labor y bosques de olivo, resaltando sobre el tapizado de un brillante solar verde, de las espigas lozanas balanceándose á impulsos de la brisa matinal. De trecho en trecho, aparecían casas de labor con su corral, donde picotean las gallinas y gruñen

VOX POPULI...

Convencidos estábamos, no era precisa la demostración escueta, evidente, aplastante con que los hechos, no por futuros imprevisos, han puesto el cuño de la realidad sobre los vaticinios, á que un invencible instinto de *sentido común* nos conducía una lógica desgraciadamente irrefutable.

Sabíamos, teníamos descontado que estábamos en absoluto dejados de la mano de Dios; sabíamos, teníamos descontado que una podredumbre asquerosa corroía todo el vigor muscular de un pueblo en cuyos nervios impuso la anemia de ideales una atónita renunciación; sabíamos y teníamos descontado que la negligencia endémica y la abulia insensata habían de formular con un imperio categórico la parálisis de la posible eficacia de nuestro pueblo.

Pero también, sabíamos y teníamos descontado que una excitación enérgica que puede ser revulsivo, sinapismo, termocauterío, algo que sacuda, algo que vigorice, algo que vibre un verbo de resurrección sobre la quietud de Lázaro ó sobre la inercia de un país, tiene el virtualismo de una rígida verticalidad.

En Toledo hemos hecho hace mucho liquidación de ideales y de hombre; llevamos hace tiempo sobre nuestra frente un *inri* que nos pusieron hombres sin autoridad ni prestigio que se llamaron nuestros representantes.

Sale de nuestros despachos burocráticos uno completamente ridículo por su tipo y por su inteligencia, y entra otro que nada tiene que echarle en cara, y así va todo, y así estamos todos.

Y, sin embargo, creemos que el milagro puede operarse definitivamente. Sería para ello preciso echar para afuera lo que hiende, lo que axfisia, lo que repugna, y que aires nuevos oxigenaran con hálito regenerador nuestros pulmones, asmáticos de puro asqueamiento.

Si es preciso que para enmendar

los cebones, y en cuya puerta, cubierta por una ruda marquesina, hace media una vieja que mira con atención el paso de la columna, remienda unos pantalones una mujer más joven, y á su lado una mozita cose, mientras escucha mirando de reojo y sonrojándose, las frases de alabanza y las flores que todos la prodigan. Unos niños de cuatro á cinco años juegan con un cabritillo, cuya madre está atada á uno de los chopos que prestan sombra á la feliz vivienda, y al lado un perrazo ladra con furia como protestando de nuestra invasión, que vino á turbar el silencio y la paz octaviana que se respiraba en el tranquilo hogar.

Acá y allá, esparcidas, se divisan varias norias, cuyos cangilones, al verter el líquido elemento, espejean brillantes al influjo de los rayos solares. En este instante, la columna se detiene. Me arrimo al borde de la carretera y observo en la cuneta un carro volcado, que conduciendo tres grandes toneles de vino, precedía á la columna, aunque independiente de ésta, el cual, por una causa que no pude averiguar, había rodado por el terraplén. Varios ordenanzas se quedan con los carreros y proseguimos nuestro camino.

Entonces observamos que hemos dejado á la derecha Nambroca. Casi sin darnos cuenta, habíamos recorrido en proporción al cansancio y molestia producidos un buen trecho. Sin duda, ante la perspectiva de lo que aún nos faltaba por andar, todo terreno nos parecía poco y no advertíamos que avanzábamos mucho.

Después de un buen rato de camino advertimos la torre de la iglesia de Burguillos. Poco á poco nos fuimos acercando, y al fin llegamos á él, donde esperaban nuestro paso el vecindario en pleno. A la entrada del pueblo se hizo un corto descanso, del mismo modo que el que efectuamos en Toledo, cuando la cola del Regimiento llegaba al parador de «Macho». Cruzamos Burguillos sin detenernos, prosiguiendo la marcha en columna de viaje. El paisaje no varió en todo el camino y del mismo modo llegamos á Ajofrín, siendo de advertir una particularidad, ó mejor dicho, una característica de los habitantes de este pueblo. Todos, absolutamente todos, hombres, mujeres y niños, que eran muchos, presenciando nuestro paso, agrupados en las puertas de sus humildes viviendas, se hallaban distraídos en la misma y monótona tarea, la de deshacer el esparto para producir el estropajo, como si esto fuera el único modo de vivir de este pueblo.

Más adelante, después de dejar atrás el pueblo, divisamos Sonseca, fin de la jornada, de cuya agradable estancia daré cuenta detalladamente, pues se acerca la hora del correo y el patrono de la casa me advierte que van á recogerle.

LEOPOLDO AGUILAR

Alumno de Infantería.

Mayo.

¡FUEGO!

Nada más terrible y espantoso que este grito fatal, porque siempre es anuncio de grandes desgracias. Donde quiera que se produzca tan fatídica exclamación, hay que temer siempre la más espantosa catástrofe; en los teatros y sitios de concurrencia, de donde la estadística nos cuenta cada día las horribles consecuencias de los incendios en estos lugares; en las fábricas ó comercios, donde en breve tiempo puede verse destruido el esfuerzo de toda una vida y quizás de una ó varias generaciones, y finalmente en el propio hogar, donde el implacable elemento puede privarnos de nuestro más preciado patrimonio, la existencia de seres queridos.

Todos estos peligros quedan conjurados con un poco de previsión por quien, siguiendo los consejos de la máxima *Más vale prevenir que deplorar*, protege sus propiedades con el medio más rápido, sencillo y eficaz de combatir un incendio, los extintores

MINIMAX

los cuales, dando un chorro de 15 metros y pudiendo ser manejados por la mano más torpe, en dos segundos ponen al que de ellos está provisto, á cubierto de todo peligro de incendio, como lo atestiguan más de

38.000 CERTIFICACIONES DE EXTINCIÓN

lo cual representa una infinidad de millones salvados, en los NUEVE años que lleva de existencia el extintor MINIMAX.

Siendo su eficacia 100 veces superior al agua y el orificio de salida del líquido, de sólo dos milímetros de diámetro, se evitan los peligros que representa el uso de las mangueras, ya que muchas veces es superior el perjuicio causado por el agua que el producido por el mismo fuego.

Pidanse catálogos, certificados y pruebas de extinción gratis.

Nueva, 4 y 6, 2.º.—TOLEDO

Facilidades para el pago.

CRONICA

¡Yo quiero un novio!

No sé quién dijo que el tener novia era un artículo de primera necesidad, cosa muy natural en este mundo, donde tanto abundan las Evas, y.... ¡qué Evas!.... El nombre no hace al caso; pero supóngome que hay muchos papás, cejjuntos y con mal genio, que aconsejando á su prole masculina, la dice que el tener esposa es un artículo de lujo. Claro, «los que están dentro quieren salir, y los que están fuera, quieren entrar», que decía el satírico. Nadie escarmienta en cabeza ajena: esto si que está claro.

Sin embargo, es tan natural, tan corriente, el tener novia.... para no casarse, para pasar el rato que dicen los chulos. Y no es que alabemos la naturalidad de esos novios que entretienen á sus nenas y las hacen palidecer, no. Pero ¡vamos!, es que la costumbre refleja la natu. aleza, y ésta, casi siempre es costumbrista....

Madrid, es muy propenso al amor, como Toledo, como cualquier otro pueblo. No hay mujer agraciada, de busto gentil y paso menudito, corto, ítmico, que no vaya acompañada de un amorado galán, oyendo de sus labios palabras de melodía.... que luego, ya casados, se transforman en desenfado, aburrimiento y demanda de divorcio; mas, de novios, él va tejiendo al oído de su *chica*, locuciones de una honda ilusión, tan suprasensible, como esa ilusión que realza la mujer con su cuerpo estatuario y el fuego de sus ojos....

Madrid es, como dijo Bécquer, «un asilo de amor». El ambiente amoroso de la corte, forma á la modista, grácil como un junco; á la vistosa chula que admira por el garbo de sus líneas y su natural frescura; á la sencilla menestral que tutea á los hombres como á camaradas, y á la hija de familia, que por no tener oficio conocido, estudia la carrera.... de casarse.

La madrileña tiene una psicología amorosa especialísima, por ser única. Su amor no es fácil, de tahuz ¡qué va á ser! Generalmente; generalmente, la mujer madrileña que es joven, tiene novio «cuando quiere». No es su amor amigo de aventuras ni tampoco pródigo en castidad. Si es cierto que el clima conforma á la mujer como dicen los sabios, ¡reconcho!, alguna influencia deben ejercer las aguas, no muy lim-

pias de Lozoya y los aires del ventisquero Guadarrama sobre las madrileñas. Pero no debe ser mucho, cuando la madrileña es *templalla* y no siente frío ni aún en el *crudo* ó *cocido* invierno «si tiene con quien hablar y repartir su amor».

La mujer de Madrid tiene novio cuando quiere, como todas. Verídico. Desde luego que nos referimos á las guapas, á las bonitas y á las del montón (tres categorías de novias), pues también hay por esos contornos algunas calcomanías y antigüedades, que son artículo suntuario, *ex abundantia cordis*; pero las mozas juncales—delirio de Joaquín Dicenta (padre)—que alegran las calles y paseos, y que donde ellas están, está la gloria universal, esas tienen novio cuando quieren.... que siempre lo suelen querer.

Madrid brinda el ejemplo. Muchachas agraciadas que salen á compras —la eterna ocupación femenina—van acompañadas de sus caros y melifluos novios, y muchas veces no compran nada, pero se da el paseito, se habla con el corazón en los labios, y á casa, á pensar, á soñar con él. Otras veces, el ir á misa provoca una cita. La novena, los bazares, el paseo, las amiguitas, son siempre motivo eficiente de que se vean los querubines. ¡Qué riquines!.... como se dice en Asturias. ¡Ay, Jesús mío!.... como dirá alguna ahogativa doncella.

Y esas visitas, siempre á *ocultis*, pues qué papá, el fiscal del amor, no da el permiso. El suplicio de Tántalo, más de una vez he oído á las mujeres, cuando no se las deja tener novio. Pobrecitas, *probinas*, se mueren de amor....

Así aman las niñas madrileñas por las calles y paseos públicos; pasean su amor, como podían pasearlo en un tranvía. Por eso el novio no es seguro, es frágil, olvidadizo al recoveco de la calle, pensando en otra cosa mejor. Las madrileñas aman mucho, pero despacio, como su andar.

Esto es lo corriente en la vida, y más corriente en la mocedad femenina, donde nunca ha faltado el ideal de un novio. ¡Bella cosa el compartir dos seres contrapuestos, pero que se complementan la tarea del pensamiento con palabras de encaje y arrullos de música íntima!

Por eso no me extraña, y no os extrañará, lectores, que una profesora auxiliar de la Normal de maestras de esta Corte recomiende á sus discípulas el *coquetismo* y el *novio*, cuya aspiración ella simboliza en cátedra al decir: «Yo seré feliz cuando tenga novio». Y aquí como el busilis académico está tan demeritado.

No obstante, esa profesora está en la vida. Su frase, aparte su ingenuidad de diecisiete años, está siempre en boca de mujeres, de muchachas, de artistas. «Yo quiero un novio», de seguro que lo dicen muchas del bello sexo, cuando salen de paseo con sus mamás en busca y captura de lo que ellas apetecen.

Y, en resumen, ¡qué demonio!, todas se lo merecen porque sí, eso es, porque todas tienen algo para que nosotros las adoremos de novios y en la astronómica luna de miel....

TRASMIERA

Madrid.

DIARIO TOLEDANO

es el periódico de más circulación de Toledo y su provincia, el más independiente, el mejor informado, el que mejor se lee, el verdadero defensor de los intereses generales, y el único que ofrece eficaces garantías á los anunciantes.

El incendio de anoche

Las oficinas de Obras públicas ardiendo

El sereno nota las llamas.—Avisa al Cuartelillo. Tremenda confusión.—Las Oficinas y casas vecinas son desalojadas por balcones y ventanas.—Los bomberos no llegan.—¡Que se cae el cable! Mujeres que lloran.—El incendio llega á tomar incremento.

El sereno que presta su servicio en parte de la barriada del cuarto d' distrito, á las doce y media, al hacer el recorrido, notó que por una de las ventanas que existen en el callejón del Abogado, y que pertenecen á la casa donde tiene instaladas sus oficinas la Jefatura de Obras Públicas, salían intensas llamas. Deduciendo muy lógicamente que se trataba de un incendio, corrió precipitado, avisando á los moradores de la finca de cuanto ocurría, así como al Cuartelillo para que se personara el Cuerpo de bomberos en el lugar del siniestro.

Inmediatamente recibió nuestro director aviso telefónico de lo que ocurría, personándose rápidamente en el lugar del suceso.

Cuando llegamos al lugar de la ocurrencia, la confusión y el azoramiento imperaban por doquier. Los ordenanzas que habitan el edificio, sito en la calle de Santa Clara, como saben nuestros lectores, desalojaban el mobiliario de sus viviendas por los balcones, por donde arrojaban toda clase de objetos, como mesas, cómodas, sillas, armarios, camas, colchones y demás enseres, que iban colocando en los lados laterales de la cuesta de Santa Clara.

La gente fué acudiendo, y todo el componente de las oficinas fué sacado por el personal que, solicitado, prestó su auxilio.

En la calle se formó un enorme montón de mesas, sillas, libros, carpetas y papeles pertenecientes á las oficinas; viéndose esparcidos por el suelo multitud de impresos, que fueron pacientemente recogidos.

El pagador, D. Elías Castellanos, se incautó de un talego con dinero y el libro de Caja, lo cual trasladó á su casa, que es una de las medianerías y que también fué desalojada de muebles, así como la del conocido médico D. Antonio Echevarría, que asimismo es medianería del edificio siniestrado.

El fuego adquirió por momentos, terribles proporciones, aumentando con ello la confusión y el espanto, al ver que el Cuerpo de bomberos no llegaba, á pesar de haber sido avisado desde los primeros momentos, siendo altamente censurado, con sobrada razón.

La confusión subió de punto cuando una voz dijo: «¡Que se cae el cable!» Efectivamente, uno de los cables de alta tensión de la Electricista, que pasa por cima y á corta altura del edificio incendiado, tremaba fuertemente anunciando el peligro.

En seguida se dió aviso á la Central, viniendo inmediatamente obreros electricistas que, cortando la corriente, conjuraron el peligro, aplacando el temor de los espíritus.

Frente al edificio, unas mujeres llenas de temor lloraban atribuladas. Eran moradores de la casa que, llenos de dolor, veían que sus hogares eran consumidos por las llamas.

El incendio aumentaba por momentos, las llamas salían siniestras por cima de los tejados iluminando el espacio. La techumbre se derrumbaba con fragor, acongojando los espíritus, en los cuales se levantaban verdaderas y justas tempestades de indignación contra el cuerpo de bomberos, que no llegaba.

El peligro de que el fuego se propagara á la casa medianería de D. Elías Castellanos, se veía venir por momentos, pues el fuego crecía rápido por la parte de la medianería de esta casa, que fué donde se inició.

Llegan las autoridades.—Los señores ingenieros y demás personal técnico.—Siguen sacando objetos.—¡Por fin llega la bomba!—Desconcierto general.—Todos mandan y nadie se entiende.—Llegada de la Guardia civil. ¡A cortar!

Los señores juez de primera Instancia, gobernador civil y algunos señores municipales, fueron los primeros en llegar. También se encontraban allí los ingenieros Sres. Arambarri y Jiménez, así como los ayudantes de Obras públicas, que daban las debidas instrucciones para que fueran librados los objetos de mayor interés.

Los ordenanzas y empleados, así como innumerables toledanos, seguían sacando con la mayor rapidez posible todo cuanto existía en las oficinas, poniendo á salvo lo que en ella se hallaba, excepto algunas mesas y armarios, que, por su gran tamaño y enorme peso, no pudieron ser puestos en la calle.

Un albañil, cuyo nombre sentimos no recordar, y que, en compañía de D. Domingo Alonso se lanzaron escalera arriba, para intentar cortar el fuego, puesto que este era el sitio por donde avanzaba, estuvieron expuestos á un serio peligro, toda vez que, como enorme alud, se desplomó ante sus pies un pedazo de paredón, teniendo que retroceder ante el inevitable peligro que les amenazaba.

Por fin se oyó el saltar de las ruedas del carro de la bomba de incendios sobre el empedrado de la calle, presentándose ante la casa incendiada, arrastrada por unos paisanos, que, en vista de que en el Parque no había nadie de guardia y nadie venía, se decidieron á ser ellos los portadores.

Al poco, vimos al jefe de bomberos Sr. Garcés, que hace tiempo estaba allí, según nos dijeron, y al arquitecto municipal Sr. Ramírez. Los bomberos fueron llegando poco á poco. Allí todos mandaban y nadie se entendía; la confusión era la única que imperaba, aumentando ésta al ver que el mangaje de la bomba aspirante é impelente no funcionaba, mejor dicho, que no acertaban á colocar los enchufes. Colocados éstos se tropezó con el inconveniente del agua que por ninguno se encontraba, una voz dijo por fin: «¡En las Ursulinas hay agua!»

En el patio del Colegio sito en la plaza de Santa Clara, se instaló la bomba para extraer el agua de un pozo, las mangas se tiraron por el picadero de D. Joaquín Alarcón, y desde allí se tiraron á la terraza del señor Castellanos, punto desde donde se dominaba el incendio.

El cornetín de bomberos hendió el aire tocando la orden de ¡agua! y la bomba municipal empezó á funcionar, los bomberos remisos en acudir, es justo consignar que estuvieron prontos en actuar, los hachones iluminaron la calle y los altos del edificio, y arriba, sobre el alero del tejado, se vió al bombero Victoriano Galán, que blandiendo el hacha, cortaba el incendio tirando palos á golpes de la misma, otros bomberos le secundaron y trabajando denodadamente con peligro de sus vidas por cumplir un deber—¡qué hermoso es morir en el cumplimiento de su deber!—lograron aislar la casa del Sr. Castellanos del pasto de las llamas, que avanzaban hacia ella con premura rapidez.

Fué tal el número de curiosos que se aglomeró, que la Guardia civil se vio obligada á despejar, para que los trabajos se pudieran realizar sin ninguna clase de impedimentos.

Los esfuerzos todos se dirigieron á cortar el incendio por los sitios en que había medianería, lográndolo por el indicado sitio de la casa del Sr. Castellanos.

Llegada de las bombas de la Academia y del Banco.—En la terraza del Sr. Castellanos.—Aspecto imponente.—El fuego se localiza en el centro.—El señor Arambarri evita desgracias personales.—Salen medio asfixiados.—Las bombas funcionan. Derrumbamiento de las techumbres.— Los paisanos trabajan con ardor.—Por fin se localiza el incendio.

Las bombas de la Academia y del Banco llegaron también para prestar sus auxilios, instalándose en lugar conveniente y empezando á maniobrar, no con la eficacia debida, por la carencia de agua necesaria.

En la terraza del Sr. Castellanos, donde subimos, encontramos al señor gobernador civil, juez de instrucción y coronel de la Guardia civil, acompañado del teniente coronel y comandante Sr. Vega.

Desde este sitio se presencia el incendio en toda su magnitud; el aspecto era verdaderamente imponente; desde este lugar se veía toda el ala izquierda de la casa convertida en una inmensa hoguera; entre el luminar de las llamas se veían las armaduras de las camas pertenecientes á la vivienda del conserje Zacarías Sánchez, que apenas pudo librar su ajuar, por ser en la parte alta donde él vivía el punto en que se inició el incendio.

Bomberos y paisanos rivalizaron con denuedo en su inusitado afán de localizar el fuego, teniendo que ser contenidos por las autoridades ante el inminente peligro que corrían.

Nuestro director, que en compañía de las autoridades contemplaba el fuego desde la terraza citada, pudo comprobar el arroyo de los bomberos, que, fatigados y sudorosos, trabajan entre llamas con peligro de sus vidas, como si quisieran con ello lavar la falta cometida al no haber acudido al lugar del siniestro con la premura que debían.

El fuego, cortado por las medianerías, se localizó en el centro, corriéndose por la escalera á la puerta derecha de la casa.

Los techos y la claraboya del patio vinieron al suelo entre un fragor estrépito, prendiendo las llamas en el Archivo de Pagaduría de la Jefatura de Obras Públicas, que quedó destruido por completo con cuantos documentos guardaba.

El ingeniero Sr. Arambarri, que desde la calle veía que el fuego iba haciendo presa en el piso principal de la parte izquierda de la casa, penetró rápido en ella, ordenando á cuantos dentro se encontraban salieran á la calle; no transcurría un minuto de hecho esto cuando el techo se vino abajo, no ocurriendo seguras desgracias personales merced á la pericia y oportunidad del citado señor ingeniero.

En una de las habitaciones de la planta baja, había un armario lleno de volúmenes lujosamente encuadernados; el antes citado Domingo Alonso pidió el correspondiente permiso para romper los cristales y salvar los libros, concedido este, en unión de tres guardias municipales, se lanzaron hacia la habitación citada, y cuando estaban realizando la operación se derrumbó parte de la techumbre, entrando un enorme contingente de humo que les

envolvió por completo, saliendo del recinto á tientas y medio asfixiados.

Como el fuego que se había localizado en el centro del cuerpo izquierdo de la casa adquiría serias proporciones, empezaron á funcionar las tres bombas inundando los pisos de agua.

Hubo un derrumbamiento general de cuanto quedaba en pie de esta parte del edificio, produciendo un ruido verdaderamente trágico.

Los paisanos reemplazaban á los bomberos dando á las bombas, por esta estos funcionarios completamente agotados y desvanecidos de tan impropio trabajo.

Al fin, á las tres de la madrugada, el arquitecto Sr. Ramírez, manifestó que del incendio estaba dominado por completo, y que no había peligro alguno de que corrieran riesgo las casas inmediatas, á pesar de que durante todo el día había lumbre en el edificio, pero aislada por completo.

Los daños causados.—La casa no estaba asegurada.—Vecinos que auxilian.—Al retirarnos del lugar del incendio.—Comentarios que escuchamos.—Continuaremos la información.

Los daños ocasionados son enormes, los vecinos experimentaron múltiples roturas de objetos, dada la premura que preside en esta clase de catástrofes por salvar cuanto posible sea, resultado que, sin querer, muchas cosas se hacen ciscos.

El ingeniero Sr. Arambarri nos manifestó que los trastornos ocasionados en la marcha de las oficinas eran enormes, pues solo para arreglar los papeles y múltiples expedientes, se necesitaba mucho tiempo, asimismo nos indicó que el trabajo de la Jefatura era ahora mucho, pues existían multitud de proyectos y planos de caminos y carreteras que sabe Dios lo que sería de ellos, augurando el tener que salir de nuevo al campo para realizar los estudios.

Es justo consignar que todos los vecinos prestaron un auxilio eficazísimo, de la casa del comandante Sr. Cordón, suministraron cuanta agua fué necesaria.

La casa incendiada, toda ella en su parte izquierda, es propiedad de don Juan Medrano, yerno del concejal de grata memoria D. Fernando Aguirre.

Según nuestros informes, la casa, que es de nueva planta, no estaba asegurada.

Al retirarnos del lugar del siniestro, cuatro de la madrugada, el fuego estaba dominado por completo.

Durante todo el día de hoy, la parte quemada está hecha una brasa.

Los comentarios que se hacen son muy variados. Unos dicen que la causa del incendio obedeció á que alguna chispa salida de la chimenea prendió en el toldo, recién engrasado; otro sólo lo atribuyen á que se quemó la chimenea de la casa del conserje, que vive en el último piso, lugar de donde salió el fuego; pero esto no está aún puesto en claro.

En lo que sí coinciden todo es que, si hubieran llegado antes los bomberos, se habría evitado mucho, censurando, con razón, que no hubiera nadie de guardia en el Parque, como está ordenado.

Esta información, que está hecha al correr de la pluma, y con harta premura, la continuaremos mañana, informando minuciosamente á nuestros lectores.

El que no anuncia, se aísla y se arruina. El anuncio es el medio de relación más poderoso que existe entre los hombres. Probad en DIARIO TOLEDANO y os convenceréis.

El nuevo alcalde.

Nuestros vaticinios, que sorprendieron al propio interesado, se han cumplido, el Sr. Lozoya ha sido nombrado alcalde de Toledo.

El espacio que nos queda en el periódico nos impide el dedicar á este asunto la atención que merece orlada de los comentarios propios del caso. Mañana lo haremos.

Garijo ha dicho en Tijeretazos que «en Toledo reina el anarquismo», que «aquí no se puede vivir». Sin duda no recuerda este pobre hombre que, cuando vino á Toledo á comer, traía un hato á la espalda y los pantalones rotos. Hoy, en cambio, tiene dos establecimientos debido á la protección de los toledanos.

Todo esto dice de un modo elocuente que el ilustre albardeño es un significado personaje de Apuleyo y un desagradecido.

¡Cosas del TIO GARIJO, como dicen las gentes!

Emilio Jáuregui.

Cirujano-Dentista
70 y 72 Comercio 70 y 72
TOLEDO

Noticias

Muerte sentida.

El día 18 de los corrientes, y cuando más necesitaban de sus cariñosos cuidados su esposo y tiernos hijos, ha fallecido en Urda, víctima de rápida y cruel dolencia, la joven y virtuosa señora D.^a Emilia Valderas Almodóvar, á los veintisiete años de edad, habiendo sido su entiero una imponente manifestación de duelo.

A su atribulado padre D. Daniel Valderas, á su desconsolado esposo D. Leoncio Almodóvar y familia, les enviamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Procesión.

Se ha verificado esta mañana la de la Virgen de la Esperanza, con la solemnidad de costumbre.

Por falta de espacio

nos hemos visto precisados á dejar la publicación para mañana de originales de verdadero interés y actualidad.

DIARIO TOLEDANO

invita á sus lectores y anunciantes á presenciar la tirada de su edición, que supera en mucho á la de los periódicos locales.

DIARIO TOLEDANO

es el diario que ofrece mayores garantías á los anunciantes.

Imprenta Ibérica. La casa más moderna y la que cuenta con los últimos adelantos.

Sobres, facturas, prospectos, recibos, esquelas, definiciones, reglamentos y tarjetas.

Precios económicos.

Carretas, 3 y 5.—Toledo.



DIARIO TOLEDANO

Cupón número
29

de la serie de 60, canjeables por un bono numerado, para el sorteo de la MAQUINA DE COSER con que el "Diario Toledano," obsequia á sus lectores y suscriptores de Toledo y fuera de la capital.

Administración principal de Correos

Horas de entrada y salida de la correspondencia en la oficina central.

ENTRADA	Horas.
Correo de Algodor (1. ^a exp.) con correspondencia de la línea de Extremadura.....	8,45
Correo procedente de Madrid con su tránsito.....	10,20
Correo de Castillejo (1. ^a exp.) con correspondencia de Madrid, Cuenca, Andalucía y Mediterráneo.....	11,44
Correo de Algodor (2. ^a exp.) con correspondencia de Madrid, su tránsito y línea de Ciudad Real.	15, 5
Correo de Castillejo (2. ^a exp.) con correspondencia de Andalucía, Madrid y su tránsito.....	21,30
Conducción de Bargas con correspondencia de las líneas del Tajo y Plasencia-Astorga.....	8,40
Conducción de Navahermosa con Polán y Galvez.....	14,50
Peatón de Nambroca.....	18
Peatón de Layos.....	15

SALIDA

Correo de Algodor (1. ^a exp.) con correspondencia para Madrid y su tránsito.....	6,25
Correo de Castillejo (1. ^a exp.) con correspondencia para Andalucía.	8,05
Correo para Madrid con su tránsito	11,40
Correo de Algodor (2. ^a exp.) con correspondencia para Madrid y su tránsito, Cuenca, Andalucía y Mediterráneo.....	15,55
Conducción á Bargas (línea de Tajo).....	19,40
Conducción á Navahermosa.....	6
Peatón á Nambroca.....	6
Peatón á Layos.....	6

Horario de los distintos servicios de la misma.

Certificados, valores y paquetes postales: De 9,30 á 12,30; de 14 á 15,30, y de 18,20 á 19,20.—Giro postal: De 9,30 á 12; de 14 á 16, y de 18 á 19. Los domingos hasta las 16 solamente.—Apartados (entregas de): 9,20; 10,30; 12,05; 16,05, y 22.—Lista (entregas de correspondencia en): De 10 á 12; de 14 á 15, y de 18 á 19. Los domingos termina á las 16.—Reparto de carteros: 8; 10,45; 12,20, y 16,20. Durante los meses de Abril, Mayo y Septiembre, el primer reparto empieza á las 7,30, y en los de Junio, Julio y Agosto, á las 7.—Recogida de buzones: De 10,30 á 11,30; de 15,45 á 15,15 y de 18,30 á 19. Los de esta oficina se recogen 5 minutos antes de la salida de cada expedición.

Se vende un magnífico caballo, propiedad de un cabo de la Guardia civil, para tratar con su dueño, en la Casa Cuartel de esta capital.

Util á los aspirantes que deseen presentarse en las Academias militares perfectamente preparados.

Profesor particular se ofrece para repasar una ó varias asignaturas de Matemáticas del preparatorio militar, ó dar clases prácticas de ejercicios y problemas del Bruño.

A fin de poder prestar á cada alumno la atención que necesite según su capacidad particular no se admitirán más de tres alumnos de cada asignatura.

Los honorarios de cada asignatura serán los corrientes en las clases generales de las Academias preparatorias.

Bulas, 3 segundo.

Se vende una Casa en la Calle del Refugio, número 9; darán razón en la Plazuela de la Magdalena, 5.

Venta

Se arriendan 500 fanegas de tierra, de inmejorable calidad, en 20 pedazos y buena casa de labor.

Para tratar, con D. Juan José Díaz, en Camarenilla.

Se vende un hermoso piano vertical. Callejón del Abogado, número 8.—Toledo.

Imprenta Ibérica de Mauricio S. Góme

Correos

ACADEMIA PREPARATORIA, CONSTITUÍDA ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE PARA LA PREPARACIÓN DEL INGRESO EN EL CUERPO

Próxima convocatoria de gran número de plazas.

HONORARIOS: 25 pesetas mensuales.

Para informes y detalles: Zocodover, 33, 1.^o, ó Bajada del Corral de Don Diego, 4, 1.^o

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

Carabaña

Purgantes
Depurativas
Antibiliosas
Antiherpéticas

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

Propietarios: Vda. é hijos de R. J. CHAVARRI.-Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-Madrid

GRAN HOTEL DE RUSIA MADRID

34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34

Antiguo y muy acreditado establecimiento en uno de los sitios más céntricos y hermosos de la capital.

Próximo al Congreso de los Diputados, á los Museos, al Retiro y á importantes departamentos oficiales.

Baños en toda la casa.—Cocina selecta.—Habitaciones confortables para familias.—Luz eléctrica.—Ascensor.—Teléfono número 356.—Calefacción central á vapor.

PRECIOS ECONÓMICOS

DIRIGIDO POR D. RAMÓN GONZÁLEZ,
ANTIGUO SOCIO DEL HOTEL DE ROMA

Almacén de Maderas y Fábrica de Aserrar

Pueyo y Sánchez

2, Fray Luis de León, 2.

(esquina á la Ronda de Valencia), teléfono número 4.890

MADRID

Maderas para Construcción, Carpintería,
Ebanistería y Carretería.

Talleres electro-mecánicos de Carpintería de

Jaime García Gamero

Plaza de Santo Domingo el Real, 4.-TOLEDO

Grandes existencias de toda clase de PUERTAS, VENTANAS, PUERTAS DE COCHERA Y CARRETILLAS para el transporte de materiales. Pidan presupuestos para toda clase, tanto de obra de taller, como de fuera.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO



Agencias en todas las provincias de España Francia y Portugal.

51 AÑO DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Subdirectores en Toledo: Sres. Vinda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, número 15, y Agencias, D. Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12, y don Enrique Durán, Puerta Llana, núm. 22.

Aguas Clorurado-Sódicas Sulfurosas Magnesianas Paracuellos de Giloca--(Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales) constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas entre las que aprecian la begiatea alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pidanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales farmacias.

Abierto desde 1. de Junio.

Academia Preparatoria para el ingreso en los Cuerpos de

Correos y Telégrafos

DIRECTORES

D. Francisco Celis Capúz, Oficial del Cuerpo de Telégrafos.

D. Adrián García Cardaña, Oficial del Cuerpo de Correos.

Todo el profesorado de esta Academia está autorizado por la Dirección General de Comunicaciones para dedicarse á dicha preparación.

Honorarios:

Preparación para Correos: Examen previo, 15 pesetas mensuales.—Ejercicios de oposición, 15 pesetas mensuales.

Preparación completa, 25 pesetas.

Preparación para Telégrafos: Examen previo, 15 pesetas mensuales.—Ejercicios de oposición, 20 pesetas mensuales.

Preparación completa, 30 pesetas.

Calle de Venancio González, número 30.-TOLEDO